

VÍA CRUCIS “GÓLGOTA DE JASNA GÓRA”

I

I ESTACIÓN: CRISTO CONDENADO A MUERTE

Cristo sigue siendo condenado continuamente... ¿Quién lo condena en nuestros días? El Pintor no pintó a Pilato... Vemos, sin embargo, el lavamanos y un juez ciego. También hay micrófonos, representando los medios de comunicación de masas. Muchos los emplean para transmitir falsas ideologías manipulando a la gente: “Dios no existe. El Evangelio, los mandamientos son el opio del pueblo”. Por el simple hecho de ser elegidos en las urnas se hacen dioses. Toman decisiones sobre lo que es bueno y malo: “Los niños no nacidos, los ancianos, los discapacitados... no tienen valor”. “Vótennos y haremos desaparecer esa gente inútil”. Las mayorías ocupan el lugar de Dios. La mayoría comprada fácilmente con promesas que nunca se cumplen. Engañando al Pueblo. Embaucando a la Justicia. “Dios no existe”.



II



III



II ESTACIÓN: CRISTO ABRAZA LA CRUZ

Estamos creados a imagen y semejanza de Dios. Por el Bautismo somos hijos de Dios. Pero el pecado y todo lo malo que hago destruye mi yo personal, me debilita y me hace tomar decisiones equivocadas. Cristo toma la cruz, y sufriendo el peso de mis maldades me devuelve la vida de hijo de Dios. Me devuelve la semejanza divina. ¿A quién estoy pidiendo yo luz y fuerza?

III ESTACIÓN: CRISTO CAE POR PRIMERA VEZ BAJO EL PESO DE LA CRUZ

No es fácil entender a Dios. No es fácil aceptar sus caminos. ¡Cuántas preguntas y perplejidades expresan los rostros de los obispos! Ellos son parte de esa

IV



humanidad que no comprende lo que está pasando... “Si es Todopoderoso ¿cómo es que cae a tierra? ¿Cómo es que sufre la soledad, el abandono y tanta humillación? ¿Por qué no reacciona y acaba con este mundo de perversidad, con el hombre injusto, corrupto, mentiroso”...? Pero Cristo no va a aniquilar a los malos, a los injustos, a los corruptos... Cristo ama al hombre, ama a cada uno, sea bueno, sea malo, o injusto... Sobrelleva nuestras maldades para darnos vida y felicidad eterna. Por amor sufre nuestra maldad Cristo sufre maldad Cristo sufre mi maldad... ¿Comprendo su dolor?

V

IV ESTACIÓN: CRISTO SE ENCUENTRA CON SU MADRE



¿Dónde la encuentra? Según el pintor, la encuentra en Jasna Góra; y en cada santuario mariano del mundo. Allí donde la Madre atrae a sus hijos y los espera para conducirlos a Él. Todavía más: encuentra en esa joven madre, con su hijo recién nacido; en las otras madres que sufren a causa de sus hijos; en las jóvenes, llamadas a ser futuras madres. En cada mujer que ha dado vida a un ser humano, encuentra a su propia Madre. La maternidad está participando en el Misterio divino.

VI

V ESTACIÓN: EL CIRINEO AYUDA A CRISTO A LLEVAR LA CRUZ



Se ve al propio Duda Gracz ayudando a Cristo a llevar la cruz. Hizo su autorretrato. Procalma así la misericordia de Dios: “Él me sacó de mi vida sensual, de mi liviandad, de mis equivocaciones... En la enfermedad Dios me mostró el camino del bien y la verdad, he visto que la fuente de la felicidad está en el amor y en la ayuda a los otros”. El pintor, muerto hace varios años, sigue ayudando a Cristo y a nosotros. Cristo también me pide a mí que le ayude. ¿Deberá seguir esperando más tiempo?

VI Estación: VERÓNICA LIMPIA EL ROSTRO DE CRISTO

¿Quién es la Verónica de nuestros días? La Madre Teresa de Calcuta y otras religiosas que pasan su vida al lado del enfermo. Todo aquel que gasta su vida ayudando al otro, la enfermera... cada uno de nosotros, compartiendo un plato de comida con el necesitado. Ved el rostro de Cristo en esas sábanas de la compasión, tendidas para mitigar el sufrimiento...

VII ESTACIÓN: CRISTO CAE A TIERRA POR SEGUNDA VEZ

Es el Domingo de Ramos. La gente prepara las fiestas de Pascua. Vivimos inmersos en nuestras tradiciones, costumbres, concursos... En Polonia es tradicional el concurso de los Ramos. Gana el más alto, el más bello, el mejor decorado. La gente hace sus compras, limpia a fondo la casa, pues es primavera. Todo esto nos parece muy importante... Durante algunos días olvidamos la cruz de Cristo. Sólo pensamos en nosotros mismos y en nuestras cosas. Cristo vivo sigue su camino en soledad. En el cuadro sólo el perrito le reconoce y se solidariza con Él.

VIII ESTACIÓN: CRISTO CONSUELA A UNAS MUJERES

Todos buscamos consuelo: la religiosa en su convento, la madre atareada y preocupada por el futuro de sus hijos, la esposa del pintor, grandes y chicos, todos buscamos comprensión y afecto. Pero a la prostituta, nadie consuela. Cristo sí, porque conoce el desprecio. Todos necesitamos ser consolados. Los confesionarios tienen luz verde. Cristo nos espera como el padre del hijo pródigo. Dios, a través del sacramento de la reconciliación, consuela como nadie: "Venid a mí todos los oprimidos que yo os consolaré. Yo te libraré de tu opresión y te concederé la paz. Yo te devolveré la amistad con Dios y con los hermanos".

VII**VIII****XI**

X

IX ESTACIÓN: CRISTO CAE A TIERRA POR TERCERA VEZ



Cristo parece que está agonizando y al borde del último suspiro. ¿Qué cosas le causan, en nuestros días, tanto sufrimiento? El sufrimiento de los niños inocentes; la inmensidad de abortos provocados; los niños forzados a ir a la guerra, la prostitución infantil; los chicos atormentados y masacrados en los hornos crematorios de Auschwitz; los niños desnudos de cariño, no deseados, maltratados... los de la calle, sin hogar; los que viven sin amor en hogares destrozados. ¿Cuántos son? Este es el sufrimiento que derriba a Cristo al suelo hasta agonizar. ¡Qué sufrimiento tan terrible le causa nuestra actitud despiadada!

XI

X ESTACIÓN: CRISTO DESPOJADO DE SUS VESTIDOS



En primer plano está Cristo desnudo. En segundo plano se ve la fiesta del Corpus Christi. Fiesta preparada con esmero y dedicación: limpiando patios y calles, adornando ventanas, comprando para estrenar vestido o traje, preparando ramos de flores, ensayando canciones... Todo muy adornado porque va a pasar el Santísimo y queremos que vea hermosa nuestra fachada y nos otorgue su Bendición. Olvidamos que Él está desnudo de todo. Él comparte su vida con la familia, con cada uno de nosotros... Y no sólo una vez al año... Cada día, cada instante está presente en nuestra vida.

XII



XI ESTACIÓN: CRISTO ES CRUCIFICADO

Miren su cara, sus ojos. ¡Cuánta humildad! ¡Cuánta ternura! Nos está diciendo a cada uno de nosotros: “Yo quiero ser clavado. Yo quiero morir. Nadie me obliga. Me pongo libremente en la cruz.

“Con mi sufrimiento y muerte atroz quiero darte la Vida para siempre”. En segundo plano vemos a los polacos del siglo XX, perseguidos y maltratados o asesinados siendo inocentes y justos. El pintor está diciendo: el sufrimiento y la muerte del justo, junto a Cristo, salva al mundo, a la humanidad. El nuestro también, si lo unimos al de Cristo.

XII ESTACIÓN: CRISTO MUERE EN LA CRUZ

Leemos en el Evangelio: “Al lado de la cruz de Jesús estaba su Madre... y el discípulo amado”. Ahí está el Icono de la Madre de Dios de Jasna Góra. Ahí está el discípulo fiel, Juan Pablo II. Ahí están los Santos, hijos fieles de esta tierra polaca. Resaltan Estanislao de Kostka, Maximiliano, Eduviges, el santo Alberto Honorato, Carolina... También nosotros, con nuestra propia cruz. El cristiano nunca sufre en soledad. Aunque parezca que nadie te entiende. Que nadie conoce el peso que te oprime cada día... Cristo lo sabe y acompaña a cada uno con su cruz. Nadie sufre en soledad.

XIII ESTACIÓN: EL CUERPO DE CRISTO EN BRAZOS DE SU MADRE

La Virgen (ícono) abraza el cuerpo de Cristo muerto y nos dice: “¡Mirad, lo que habéis hecho con Él!”. La bandera polaca se ve sobre la cruz. “¡Mirad lo que han hecho con este pueblo sus enemigos!” A ambos lados de la cruz se hallan héroes nacionales (el P.Kordecki también). Lucharon y dieron su vida para que su pueblo fuera libre e independiente. Hicieron por su Nación lo que Cristo por el Pueblo de Dios. Cristo quiere formar con todos los países una Familia. La familia de los Hijos de Dios. Todos unidos bajo el signo salvífico de su Cruz.

XIII



XIV



XV



XVI



XIV ESTACIÓN: CRISTO DEPOSITADO EN EL SEPULCRO

¿Dónde lo sepultaron? En Auschwitz, junto a cientos de miles allí asesinados y quemados. Miren los libros, aparecen en movimiento. Se van amontonando hasta cubrir el cuerpo de Cristo. Sepultado así, nadie lo va a reconocer ni a recordarlo más. ¿Qué tipo de libros son éstos? Representan ideologías destructoras. El nacimiento de los racismos, los imperialismos, los comunismos; los liberalismos y tantos otros «ismos» que avasallan la dignidad humana. Todo el que lucha contra Dios destruye al mismo tiempo la humanidad. Ir contra la ley natural y revelada es destruir al hombre. A Dios no se le puede vencer. ¡Nadie ni nunca va a lograrlo! Dios es fuente de toda creación y dueño de la existencia humana. Él tiene la última palabra sobre el hombre y la historia. Su Palabra encarnada en Cristo, quien es el CAMINO, LA VERDAD Y LA VIDA.

XVII



¡ALELUYA!

VVIII



Jesús está vivo, pero su Calvario no termina. Más adelante se convierte en el camino a través de la resurrección, renovando el libro del Génesis resulta el Espíritu Santo que aletea sobre las “aguas” humanas.

El rostro de Cristo es el único visible, aunque esté presente en muchos. Cristo en cada hombre es el nuevo Adán. El primero y el último hombre. Es cada uno de nosotros. Está en cada uno de nosotros. En su resurrección se completa la idea de la divinidad. Jesús sale de nosotros, mientras nosotros entramos en Él. “(...) Subo a mi Padre y vuestro Padre a mi Dios y vuestro Dios” (Jn 20,17)